

A/N: Mientras continuamos nuestra serie sobre la teología del cuerpo, el plan de Dios para la sexualidad humana, hoy consideramos una de las ideas más profundas de San Juan Pablo II: el lenguaje del cuerpo. San Juan Pablo enseñó que nos comunicamos con nuestros cuerpos, y podemos decir verdades o mentiras con nuestros cuerpos. Si te abrazo, pero siempre te menosprecio, ese abrazo es una mentira. Si te vendo mi auto y nos damos la mano, pero oculto los daños del auto, entonces estoy mintiendo con mi cuerpo.

- Y, si Dios ha diseñado la sexualidad, como hablamos la semana pasada, entonces hay un lenguaje dado por Dios. El amor entre marido y mujer dice algo!

S: En la Segunda Lectura, San Pablo aplica el lenguaje del cuerpo a la Misa. El contexto es este: La comunidad cristiana en Corinto tuvo algunos abusos en torno a la forma en que celebran la Misa. Algunos se vestían de manera inapropiada para la Misa, yendo en contra de la costumbre judía. Peor aún mas fue que hubo divisiones en la comunidad. En ese momento, cuando los cristianos celebraban la Misa en los hogares, tenían una comida regular de antemano. Pero, lo que estaba pasando era que los cristianos ricos se estaban separando de los cristianos pobres, algunos podían traer comida mientras que otros no tenían nada de comida. Y St. Paul estaba muy molesto por esto. Por qué?

- Por el lenguaje de la Eucaristía. San Pablo dice: “¿Qué debo decirte? ¿Debería felicitarte? ¡En este asunto no te felicito! Porque yo recibí del Señor lo que también os he transmitido, que el Señor Jesús, la noche en

que fue entregado, tomó una pieza de pan, y habiendo dado gracias, la partió y dijo: 'Esto es mi cuerpo que es para ti. Haced esto en memoria mía. De la misma manera tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre.' (1 Cor 11:22-25). Su punto es que la Eucaristía habla el lenguaje de la unidad. Si recibes la Eucaristía sin amar a tus hermanos y hermanas, no estás recibiendo la Eucaristía dignamente. Estás diciendo una mentira con tu cuerpo.

- Lo lleva aún más lejos. La siguiente es la razón por la cual los católicos están tan preocupados por la Eucaristía, la consideran nuestro sacramento más alto y tienen normas muy claras acerca de recibirla: “Por tanto, cualquiera que coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, respondera por el cuerpo y la sangre del Señor. Examinaos a vosotros mismos, y sólo entonces comed del pan y bebed de la copa. Porque todos los que comen y beben sin discernir el cuerpo, comen y beben juicio contra sí mismos. [Esa línea es la más fuerte. Incluso muchos protestantes miran esta enseñanza y se dan cuenta de que la Eucaristía es más que un símbolo. Si no creemos que la Eucaristía es el cuerpo de Jesús y aún así lo tomamos, entonces traemos el juicio de Dios sobre nosotros.] Por esta razón, muchos de ustedes están débiles y enfermos, y algunos han muerto [Esa es una enseñanza asombrosa: que tomar la Eucaristía indignamente ha causado la enfermedad y la muerte de algunos. De manera análoga, si las personas son alérgicas a la penicilina, algo que normalmente

salva vidas puede ser dañino (<https://blog.adw.org/2016/05/need-receive-eucharist-worthily/>). Esta es parte de la razón por la cual, si estamos en un estado de pecado mortal, recibir la Eucaristía no ayudará sino a lastimarnos.]" (1 Cor 11:27-30).

- Esto nos recuerda un principio en la vida: tratar algo sagrado como si fuera algo ordinario es una profanación. Si dañas un auto, eso no es una profanación porque es un objeto. Y si dañas a una persona, eso es mucho peor porque una persona es un sujeto, no un objeto. Si tomamos la Eucaristía en estado de pecado mortal, peor, porque es contra el mismo Jesús.

Ahora conectemos la Eucaristía con la teología del Cuerpo. ¿Por qué? Porque, como Jesús mismo enseñó, Él es el novio. Y san Pablo enseña que Jesús está casado con la Iglesia, que es su esposa. Para nosotros los católicos, la Eucaristía está conectada con el matrimonio y la sexualidad porque los tres tienen que ver con la entrega de uno mismo. San Agustín escribió esto: “Como un novio, Cristo salió de su cámara nupcial... Llegó hasta el lecho nupcial de la cruz, y allí, ascendiendo, consumó un matrimonio. Y cuando sintió a la criatura suspirando en su aliento, se entregó al tormento por su novia en una comunicación de amor.” (*Sermo Suppositus*, 120:3).

- Cuando Jesús murió en la Cruz por nosotros, ¿qué estaba diciendo con Su cuerpo? Él estaba diciendo te amo libremente, te amo para siempre, te amo totalmente y te amo fructíferamente. Estas cuatro cualidades (libre, fiel, total, fecundo) son las cualidades necesarias para el matrimonio. Si alguien se ve obligado a casarse, está mintiendo con su

cuerpo. Si alguien engaña a su cónyuge, está mintiendo con su cuerpo. Si alguien tiene relaciones sexuales fuera del matrimonio, está diciendo con su cuerpo: "No estoy completamente comprometido contigo". Y si usan anticonceptivos, entonces están diciendo: "Te estoy ocultando algo". Vamos a tratar de unir esto más profundamente la próxima semana.

A: Pero, dado que hoy es el domingo de Corpus Christi, ¡recordemos que la Misa es un banquete de bodas! ¿Qué verdades habla Jesús con Su cuerpo, cuando viene a nosotros durante la Misa? Él murió por nosotros, sin guardar nada; es una ofrenda total de uno mismo. Este es el momento más sagrado de nuestro día, semana y vidas.

- Entonces, ¿qué verdades debemos hablar? Primero, hablamos una verdad interior cada vez que nos confesamos. Es necesario estar en estado de gracia, con nuestros pecados mortales perdonados, antes de comulgar. Por eso es necesario venir a misa todos los domingos. Si no lo hacemos, estamos diciendo: Recibiré el cuerpo de Jesús esta semana, pero no me comprometo a respetarlo todas las semanas, aunque Él murió por mí.
- Segundo, expresamos nuestro amor por Él externamente. Creo que el diácono Andrew y yo debemos hacer mas lenta la forma en que damos la Comunión. Si la Misa se hace un poco más larga, valdría la pena, porque ese signo es importante.
 - Deberíamos estar concentrados, orando, gozosos! Debemos recibir a Jesús con cuidado, sin prisas y ciertamente no comulgar

mientras nos levantamos. Padres, por favor corrijan a sus hijos en esto. Gracias!

- Si recibimos en la lengua o en la mano, la Iglesia nos deja decidir. Ninguno de los signos dice que una persona es más santa que otra. Pero, como señalo cada año, estoy a favor de recibir la Comunión en la lengua debido al valor de signo en nuestro mundo moderno. No hay ningún otro alimento que tomemos normalmente al recibirlo de otra persona directamente en nuestra boca. Cuando yo era joven, esto decía que la Comunión no es un alimento ordinario. Y he visto a muchos católicos ver esto cuando son jóvenes y crecen y saben que la Eucaristía es el Cuerpo de Cristo.
- Si recibimos en la mano, ¡demuéstrale a Jesús que Él es el rey! ¡Haz un trono para Él, así! ¡Hazlo por Él! ¡Hazlo para recordarte que estamos recibiendo a Dios! Si usa una máscara, debe quitársela antes de recibir la Comunión, porque demasiadas personas maltratan a Jesús y lo tratan como si fuera otro objeto. Padres, recuerden a sus hijos cómo recibir, porque muchos están huyendo con Jesús en la mano; está claro por sus acciones que no saben lo que están recibiendo. Deberíamos ayudarlos!
- Y vistámonos bonito, como hablamos hace años (!) ¡Debemos estar en nuestro mejor corazón para Jesús, y vestarnos ayuda a recordarnos que este es un banquete de bodas! En la medida de lo posible, queremos vestir un paso adelante, con algo apropiado, respetuoso y que nos haga sentir bien. Recuerda, es el lenguaje

del cuerpo: le decimos a Jesús: "Gracias por morir por mí", y nos decimos a nosotros mismos: "Este es el punto culminante de mi vida". Y, durante el verano, vamos a subir el aire acondicionado con tanta fuerza que querrás usar un traje y ropa más larga!

V: San Juan Pablo II escribió lo siguiente, con cursiva incluida, “*La Eucaristía es el Sacramento de nuestra Redención. Es el Sacramento del Esposo y de la Esposa*” (*Mulieris Dignitatem*, 26). Es por eso que el Dr. Christopher West cuenta la siguiente historia sobre su suegro. “En la Misa del día después de su boda, mi suegro estaba llorando después de recibir la Eucaristía. Cuando su nueva esposa le preguntó, pensando en la consumación de su amor la noche anterior, él dijo: 'Por primera vez en mi vida entendí el significado de las palabras de Cristo: "Este es mi cuerpo entregado por ustedes"'"” (<https://www.catholicfidelity.com/living-the-theology-of-our-bodies-by-christopher-west/>). Conectó el lenguaje del cuerpo en matrimonio con el lenguaje del cuerpo de Jesús en la Misa.